

CONSTRUCCIÓN DEL IMAGINARIO: APORTES DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL EN AGENTES EDUCATIVOS

CONSTRUCTION OF THE IMAGINARY: CONTRIBUTIONS OF VIRTUAL EDUCATION IN EDUCATIONAL AGENTS

Gerson Stuar Peralta Buitrago¹

Universidad de Tijuana, Tijuana, México.

Resumen

Esta disertación, está respaldada por un estudio doctoral que abordó la educación virtual como centro de interés, razón por la cual su fenómeno fue precisado en términos del complejo cúmulo de perspectivas subjetivas que dan forma y sentido a las representaciones en torno a la educación mediada por TIC, con la intención de definir el imaginario de los sujetos en cuanto el centro de interés investigativo. Así, la coherencia onto epistemológica del estudio, imprimió la necesidad de asumir las orientaciones del paradigma interpretativo, el

enfoque cualitativo, y la fenomenología como diseño metodológico, desde lo cual fue adoptada la técnica de la entrevista, específicamente en profundidad, aplicada a seis informantes que destacaron cuatro docentes y dos padres de familia, pertenecientes ellos a la comunidad de la Institución Educativa Colegio Cundinamarca, Colombia, todo lo cual fue analizado por medio de la técnica del grillado con la asistencia del programa Atlas.ti, cuyas conclusiones resaltan que la educación virtual es un tema de importante interés para los agentes educativos, cuyos imaginarios si bien comparten visiones acerca de su sentido propio, en general persisten en ellos vacíos acerca de sus herramientas y formas de implicación en el acto formativo,

¹ *Doctor en educación, Magister en educación: Currículo y Comunidad Educativa. Docente I.E Colegio Cundinamarca Correo: gsperalta25@gmail.com / <https://orcid.org/0000-002-9471-5773>*

situación que destaca la imperiosa necesidad de promover espacios para su apropiación por parte del docente, pero también de los mismos estudiantes, por cuanto éstos limitan su uso a encuentros sociales, la recreación y el ocio.

Abstrac

This dissertation is supported by a doctoral study that addressed virtual education as a center of interest, which is why its phenomenon was specified in terms of the complex accumulation of subjective perspectives that give shape and meaning to the representations around education mediated by ICT, with the intention of defining the subjects' imagination as the center of research interest. Thus, the onto-epistemological coherence of the study imposed the need to assume the orientations of the interpretive paradigm, the qualitative approach, and phenomenology as a methodological design, from which the interview technique was adopted, specifically in depth, applied to six informants. highlighted by four teachers and two parents, belonging to the community of the Cundinamarca School Educational Institution, Colombia, all of which was analyzed using the grid technique with the assistance of the Atlas.ti program, whose conclusions highlight that the Virtual education is a topic of important interest for educational agents, whose imaginaries, although they share visions about its own meaning, generally remain void in them regarding their tools and forms of involvement in the training act, a situation that highlights the imperative need to promote spaces for appropriation by the teacher, but also by the students themselves, since they limit their use to social gatherings, recreation and leisure.

Palabras clave

Imaginario social, educación virtual, experiencia.

Keywords:

Social imaginary, virtual education, experience.

Introducción

El marco representacional del sujeto, resulta una instancia de profusas interconexiones significantes de naturaleza compleja, esto es, un tejido de esquemas subjetivos estructurado desde las percepciones y vivencias enmarcadas en un contexto particular, que a juicio de Sloterdijk, (1994) suponen micro mundos de sentidos particulares desde los cual el pensamiento de define, pero además, opera. Así pues, se plantea entonces una entidad donde fluye constantemente importantes referencias para comprender la cosmovisión de los agentes educativos, que en razón de la sociedad actual, están ancladas a las tendencias directas e indirectas de la misma, donde las tecnologías de información y comunicación suponen hoy una realidad perceptiva particular para el campo educativo.

En atención de ello, este artículo refleja el despliegue y conclusiones investigativas en torno al imaginario social sobre la educación virtual en agentes educativos, cuyo abordaje fenoménico radicó en la forma en que la comunidad formativa elabora sus constructos subjetivos, en este caso, como referentes que permiten comprender e interpretar los diferentes elementos que giran en torno al significado y acercamiento sobre la educación virtual, desde la mirada de los actores educativos como protagonistas fenoménicos, cuya visión global destaca la importancia de las TIC en cuanto los procesos educativos, pero al mismo tiempo, revela distancias conceptuales acerca de sus componentes y dinámicas de integración en los espacios escolares, que en general, destaca el menester de espacios para la apropiación de éstas por parte de los docentes, pero además, de los mismos estudiantes pertenecientes al escenario de investigación.

Problema

La construcción del imaginario social, puede comprenderse como un constructo colectivo que se realiza alrededor de un objeto físico, o conceptual, que hace parte del referente de una comunidad en particular, que desde la experiencia del investigador, está anclado a la educación virtual conforme las tecnologías de información y comunicación en términos de recursos vanguardistas dentro del escenario socio educativo mundial. Así pues, en cuanto el aspecto representativo, autores como Castoriadis (2002) definen el imaginario social como la significación colectiva sobre elementos circundantes, regularmente contruidos como un reflejo del saber y vivencias compartidas, pero fortalecido desde perspectivas particulares producto de los juicios, así como creencias del sujeto individual, cuyo acercamiento e intelección producto del anclaje y objetivación, favorece un conocimiento auténtico sobre la realidad social, de naturaleza perceptiva, en torno a cualquier objeto de estudio que reclame una comprensión profunda, pero también, suficiente.

No obstante, fue necesario acudir de forma auxiliar a otros planteamientos donde figuran ideas que indican, “El imaginario es una fuerza social moderadora de nuestra manera de ver el mundo y por consiguiente de nuestras acciones y actos” (Aritz, 2015, p. 128); lo cual permite entender que el imaginario es un entidad esquemática de naturaleza social, una especie de voz silente que direcciona el pensamiento en cuanto el contexto donde se desenvuelve, razón por la cual a juicio del investigador, su construcción hace referencia a la necesidad de conocer la visión y la forma en que los miembros de un colectivo comprenden los fenómenos que les rodean.

En estos términos, es posible afirmar que el imaginario social no esta ligado simplemente a un conjunto de imágenes mentales sobre el entorno, sino que en conjunto, resulta un

entramado complejo, conformante de instancias asociadas con el entendimiento, discernimiento, juicio, decisión, acerca de aspectos o situaciones particulares, que parte en ocasiones de percepciones que llegan muchas veces desde los medios de comunicación, algunas de ellas vinculantes con la cultura televisiva, como por ejemplo el caso del genio matemático, o programador informático, representado como una persona socialmente aislada, alejada, inmersa en un mundo numérico o virtual que tiene una manera particular de comunicarse con los demás, y en consecuencia resulta una imagen que puede reflejarse en la forma particular de ver, pero además de entender, a este tipo de personas en el mundo real.

Se puede afirmar entonces, que el imaginario no hace referencia a una forma o figura en particular, sino a una creación social desarrollada conforme estímulos perceptivos a través del tiempo, que resultan en una visión de la realidad y la racionalidad (Castoriadis, 2002). Así pues, hablar de significaciones imaginarias sobre la realidad, es hacer mención por ejemplo de la representación económica y social construida sobre el dinero, así como a las cosas ligadas a él, esto es propiedades, servicios, bienestar, cuya escala de valores varía conforme la mirada particular, pero también, en atención del espacio socio cultural al cual se pertenece (Cegarra, 2012), que en general hace del imaginario un medio para comprender el sentir de la sociedad dentro de un contexto.

En este sentido, el autor citado supone que, “la imaginación es una innata facultad humana y el imaginario social, una condición o regulación externa como característica propia de la sociedad” (Cegarra, 2012, p.3); lo cual significa entonces que la representación individual en muchas ocasiones, parece supeditarse al conjunto de imágenes socialmente construidas, constituyendo así un medio para comprender aquello que la sociedad acepta como verdad,

como realidad misma, lo cual puede asociarse con el imaginario de los pueblos ancestrales, especialmente en cuanto los mitos, leyendas, que hacen referencia de personajes fantásticos, cuyos relatos describen características y acciones sobre naturales, como es el caso de *mohán* en Colombia, un ser que cuida el bosque y ataca a aquellas personas que no respetan a la naturaleza, pero de otra parte, también puede mencionarse a *la llorona*, un mito referente a la mujer que abandona a sus hijos por la promesa de amor, pero es engañada y cumple su condena buscando a sus hijos, todo lo cual supone una visión colectiva acerca de la primacía de la familia por sobre las tendencias pasionales.

No obstante, en cuanto la educación virtual como centro de interés investigativo, puede decirse que más allá de ser una moda o tendencia, hoy es una realidad circundante de todos los escenarios sociales, culturales, económicos, y por supuesto educativo, que hizo necesario asumir diversos referentes en esta materia, para así entender inicialmente que la misma es referida en términos de:

La formación que tiene como escenario de enseñanza y aprendizaje el ciberespacio, sin que se dé un encuentro cara a cara entre el profesor y el alumno es posible establecer una relación interpersonal de carácter educativo, desde esta perspectiva, la educación virtual es una acción que busca propiciar espacios de formación, apoyándose en las TIC para instaurar una nueva forma de enseñar y aprender” (Yong, Nagles, Mejía y Chaparro, 2017, p. 83).

Por esta razón actualmente muchas universidades e instituciones de formación escolar y profesional, han implementado plataformas que permiten tanto a estudiantes como a docentes, acceder a diferentes cursos, programas, mediante plataformas que brinda interacciones pedagógicas de forma remota

con cobertura nacional e internacional, patente ello en la desafortunada pandemia por COVID 19, que derivó en la adaptación del trabajo formativo gracias a la implementación y uso de plataformas digitales como respuesta a la continuidad del campo educativo, que conforme a la experiencia de Sánchez, Moreno y Aguilar (2016), es posible inferir la virtualidad como una herramienta de apoyo a la educación presencial, pues estos autores exponen la forma cómo un ambiente virtual de aprendizaje puede fortalecer los espacios académicos, gracias a clases enriquecidas con actividades, medios, entre otros, propios de plataformas virtuales diseñadas.

Esto, permite entender que la educación virtual es cada vez más común, y su uso se hace indispensable en todos los niveles, pues las TIC exponen herramientas destinadas a potenciar las acciones didácticas del maestro, al tiempo que favorece en el estudiante contar con información, así como mecanismos de organización, desarrollo, sin olvidar la posibilidad de compartir experiencias, generar espacios de discusión, aprender a través de encuentros síncronos y asíncronos, gracias a la cultura digital actual siempre y cuando sea aprovechada académicamente.

Por esto, la enseñanza y aprendizaje mediada por la virtualidad desde cualquier lugar y en cualquier momento, es un aspecto muy importante para la investigación de Kori, Pedaste, Leijen, y Mäeot, (2017), pero al mismo tiempo este esfuerzo resalta que el instructor no está siempre presente para ayudar al estudiante en su aprendizaje, razón por la cual es necesario el diseño pertinente, suficiente y contextualizado de aquellos instrumentos a ser empleados en la clase virtual, que fundamentado en una visión prospectiva y anticipatoria, sea posible estimar qué obstáculos se pueden presentar y así dar una solución previa a estos inconvenientes, conforme el uso de los recursos digitales,

blogs, vídeos, espacios de chat, además de encuentros para aclaración de dudas; en fin una, la previsión de una alta gama de opciones para que el estudiante no se sienta en un desierto de información, sin una brújula que lo guíe en este recorrido.

Así pues, hoy el docente pervive en una era de cambios, a los cuales si bien se ha adaptado a algunos, lo cierto es que muchos recorrieron una realidad signada por libros, guías, cuadernos, que pasaron a ser almacenados en unidades de disco, y luego a una memoria flash para ser compartida en internet, o almacenadas en dispositivos móviles, que hoy son intercambiadas en diversos tipos de archivos, asumidos en muchos casos como referentes importantes para comprender y aprender sobre temas de interés, tal como lo hace notar García y Ruiz (2020) cuando indican que en estos momentos todo se está modificando, por ejemplo la manera de comunicarse, de compartir la información, de convivir, sin olvidar la manera misma de vivir, todo ello como resultado de incorporar la tecnología como parte fundamental y esencial de las maneras de interactuar del ser humano, que en ámbito educativo, supera los límites del dominio de lo que es lo informático, y de aquello que se entiende como instrumental, esto es, la adopción de un rol activo como usuario, pero al mismo tiempo, en términos de productor de material que se quiera compartir, en atención de la figura de prosumidor.

Visto así, el imaginario social sobre la educación virtual desde los agentes educativos, resulta una entidad de conocimiento de importante atención científica, pues si bien autores como Guaña, Llumiquinga y Ortiz (2015), además de los ya citados, concuerdan en que lo primordial en un proceso formativo mediado por ambientes digitales es facilitar un espacio donde, tanto estudiantes como maestros, pueden interactuar y realizar intercambio cognitivo, lo cierto es que la cosmovisión de muchos agentes educativos

en cuanto la educación virtual parece distante de la realidad actual, pues su crecimiento como individuos fue desarrollado en un tiempo y contexto diferente, donde prevaleció esquemas pedagógicos tradicionales, posiblemente de naturaleza mecánica e instrumental.

En estos términos, se pensó entonces que el fenómeno descrito podría reflejarse en consecuencias de diverso orden, por ejemplo en cuanto las distancias perceptivas que podría incidir en las estimaciones curriculares sobre educación y TIC, además del posible desinterés del estudiante al participar en jornadas didácticas desprovistas de herramientas educativas actuales, razón por la cual fue posible reafirmar la importancia de estudiar la educación virtual desde las entidades subjetivas de los agentes educativos, para así interpretar y comprender el compleja cosmovisión que gira en torno al objeto tal como se presenta en la realidad estudiada. De allí que, se hizo oportuno preguntarse, ¿Cuál es la visión, el imaginario que tienen los docentes, directivos, estudiantes, padres de familia, y demás comunidad educativa del uso de los recursos y aprendizaje virtuales en la educación tradicional en el Colegio Cundinamarca IED?; interrogante que, fundamentó entonces la intención general de construir el imaginario sobre la educación virtual en agentes educativos.

Metodología

Para definir el marco epistemológico de la investigación desarrollada, y desde la cual de fundamenta el presente artículo, fue necesario estimar de forma consciente la naturaleza del fenómeno antes descrito, pero además, dilucidar con detalle cada marco de razonamiento científico conformante de sus enfoques y posibilidades metódicas. Así pues, se partió inicialmente de que cada paradigma supone un estilo de percepción y razonamiento particular, desde los cuales, “la metodología de la investigación es vista como una gran fuente de conocimientos, al investigar el sujeto reflexiona,

cuestiona, analiza y estudia una situación, para enriquecer sus concepciones de la realidad” (Gómez, 2012, p.3); en otras palabras, hace referencia de la pertinencia científica del camino por medio del cual se desarrolla el acercamiento sistematizado al objeto de estudio, que resulta en la obtención de nuevos conocimientos.

De allí que, la intención de construir el imaginario sobre la educación virtual, imprimió la necesidad de asumir una opción científica de orden naturalista y fenoménica, desde donde el investigador se decantó por el seguimiento de las orientaciones expuestas en el paradigma interpretativo, esto es enfoque cualitativo, así como la fenomenología en términos del diseño metodológico de mayor pertinencia, pues en palabras de González (2001) si bien este marco de razonamiento es relativamente reciente en Latinoamérica, hoy cuenta con la aceptación y la legitimidad por parte de la sociedad académica, por medio del cual los investigadores buscan interpretar, traducir, pero además explicar, los significados simbólicos que dan forma y sentido a los fenómenos estudiados.

En razón de esto, fue necesario asumir diversos principios esenciales del paradigma interpretativo, que a juicio del autor antes citado, destacan en primer lugar el valor sustantivo de la naturaleza de la realidad, regularmente conformante de un carácter holístico, que integra referentes, conexiones, contradicciones, que facilitan aproximar el imaginario social. En segundo lugar, la elección del marco interpretativo reclamó una comprensión suficiente sobre la relación sujeto - objeto, ambos son inseparables, pero determinantes en cuanto la profundización de las entidades significantes que resultan en conceptos emergentes, sin olvidar el tercer principio asociado éste con la posibilidad de la generalización, en este caso relativo al cuerpo ideográfico que facilita la intelección sobre el objeto asumido.

Pero de forma adicional, fue necesario asumir como parte de este paradigma la posibilidad de nexos causales, pues mediante ellos se pretende develar las relaciones implícitas en dinámicas de causa y efecto, como fundamento de contradicciones, así como complementariedades, que resultan instancias inmanentes de esencia sustantiva en el despliegue investigativo; y finalmente, también fue asumido el principio que supone el papel del valor del proceso de investigación misma, en razón del esfuerzo, además de compromiso, dedicación, que supone el desarrollo científico conforme las instancias intangibles que reclaman la creatividad del investigador, en ejercicios de abstracción profusos, desgastantes, pero pletóricos de descripciones, comprensiones e interpretaciones.

En razón de lo expuesto, la investigación que origina esta disertación asumió de forma directa el enfoque cualitativo, por considerar que es una perspectiva que se adapta, “a las realidades múltiples con las que se ha de trabajar” (González, 2001, p.3); en otras palabras, resultó en un enfoque científico pertinente con el marco interpretativo, caracterizado por su dinámica inductiva, que no está destinado a comprobaciones deductivas, sino por el contrario, resulta una orientación centrada en las particularidades, desde las cuales el estudio fundamenta las elucubraciones que progresivamente se construyen.

Así pues, la fenomenología fue el diseño metodológico de mayor relevancia conforme lo expuesto, el cual ofreció la oportunidad de acceder a los contenidos de consciencia, en este caso implícitos en los esquemas perceptivos de los agentes educativos, como insumos de primer orden en cuanto la construcción del imaginario social respecto a la educación virtual, es decir, hizo referencia de un camino científico de importantes introspecciones, que exigió la aprehensión, la suspensión y la reducción

eidética, razón por la cual “la fenomenología proporciona un método más riguroso para aislar y describir las características del conocimiento introspectivo del sí mismo” (Reeder, 2011, p.31).

Así pues, definido el paradigma, el enfoque y el método a ser empleo, fue necesario asumir un procedimiento que permitiera acceder a la información primaria necesaria, donde se creyó conveniente hacer uso de la técnica de la entrevista referida como, “una herramienta que nos ayuda a excavar, y que nos ayuda a adquirir o a rescatar los conocimientos” (Taylor y Bogdan, 1992, p.47); esto es, un medio conversacional destinado a conocer el contenido testimonial, conforme una interacción dialógica armoniosa y natural. Para este caso particular, la entrevista en profundidad fue el instrumento más idóneo para recabar la información, por cuanto la misma busca aproximar “los diferentes valores, y significados atribuidos por los actores sobre los fenómenos sociales que viven. El elemento perseguido por la entrevista en profundidad es la singularidad de la experiencia vital de cada informante” (Izcara y Andrade, 2003, p. 12). Por ello, la entrevista en profundidad fue el instrumento aquí asumido, pues lejos de un esquema rígido, su dinámica permitió acceder a recuerdos, memorias, vivencias, como elementos conformantes de testimonios que no pretenderían juzgar su saber, sino describirlo y conocerlo, todo lo cual fue resguardado en formato audiovisual (video), pues su aplicación exigió de medios digitales en razón de las medidas de confinamiento por Covid 19.

En otro orden de ideas, es importante hacer referencia del grupo de sujetos que brindaron la información primaria necesaria, el cual fue precisado conforme la selección por criterios, especialmente en consideración de los planteamientos de Goetz y LeCompte (1988), para quienes este procedimiento supone la distinción de personas con base en aspectos de especial atención para el estudio. Así,

fue posible entonces estructurar un grupo de seis informantes, cuatro de ellos docentes y dos padres de familia, que forman parte de la Institución Educativa Colegio Cundinamarca, ubicado en la calle 62 A Sur, N° 73-31, Bogotá, Colombia; la cual ofrece atención educativa en dos turnos, es decir mañana y tarde, a cerca de 400 estudiantes.

Para cerrar, el despliegue analítico realizado desde la información primaria, se soportó sobre la base del procedimiento del grillado por considerar que a juicio de Seid (2016) es un referente que permite preparar el material para su análisis, pero al mismo tiempo favorece el sentido estricto de atención a su naturaleza propia, desde lo cual emerge progresivamente los distintos niveles de significado. De allí que, fue conveniente la asistencia del investigador en el programa de análisis inductivo denominado Atlas.ti, como herramienta que no sólo contribuyó al resguardo de información, sino que adicionalmente facilitó diversas operaciones que favorecieron el proceso de triangulación y comparación.

Resultados

Los resultados propios del estudio que respalda este artículo, se fundamentan principalmente en las instancias significantes implícitas en las grandes categorías emergentes derivadas del análisis desarrollado, desde las cuales tuvo lugar diferentes derivaciones descriptivas en torno al imaginario sobre la educación virtual como objeto de estudio, donde puede señalarse puntualmente lo siguiente:

1. Aprendizaje virtual: Concepto emergente que hace referencia a su definición subjetiva, pero además abarca sus características, la formación implícita, además

de sus debilidades y fortalezas, que en síntesis refieren significados como:

-Virtualidad: Espacio no real, donde no hay interacción física en el empleo de los recursos digitales para compartir información.

-Características de la virtualidad: Hace referencia del manejo de los recursos digitales apoyado en el empleo de redes de comunicación, para acceder a la interacción y la búsqueda de la adquisición de conocimiento.

-Formación virtual: Es aquel tipo de formación que se da con el uso de los recursos digitales, también con la interacción de redes e instrumentos digitales como pc, tabletas y celulares. De igual manera hace referencia a los conocimientos prácticos que se dan en la interacción con elementos digitales.

-Debilidades: Hace referencia tanto al aspecto físico, como el desplazamiento y tiempo empleado para llegar a ese lugar, la metodología empleada que en muchos casos no difiere de la clase magistral, la falta de interacción entre docente – estudiante, y entre pares. Se hace referencia a la disposición que tenga el estudiante frente al proceso de aprendizaje.

-Fortalezas: Instancia asociada con aspectos tan importantes como la facilidad de acceder a la formación desde cualquier lugar, la facilidad de encuentros asincrónicos, la cantidad de recursos digitales para acceder al conocimiento, la interacción entre pares, la facilidad en búsqueda y adquisición de información.

2. Conocimiento de los elementos que hacen parte de la virtualidad: Entidad

significante relativa a las nociones asociadas con los dispositivos digitales comunes en la virtualidad, así como aquellos recursos que forman parte de las TIC, los cuales son susceptibles de formación al considerarse medios de innovación que pueden manejarse en el aula, desde donde puede detallarse lo siguiente:

- Dispositivos digitales en la virtualidad: Describe dos importantes elementos, primero una conexión a internet como medio para el acceso a la red, segundo es necesario el uso de componentes digitales como instrumento de conexión entre docente y estudiante. También se debe tener la disposición para este tipo de aprendizaje, elemento primordial para asumir el reto de formarse con ayuda de los medios digitales

- Recursos digitales para el acceso a la virtualidad: Hace mención tanto de los elementos físicos como los recursos digitales, manejo de simuladores, de entornos digitales, realidad aumentada, exploradores, recursos Web, Webinar, entre otros.

- Formación en el manejo de recursos digitales en la virtualidad: Implica la formación en el manejo de recursos se ha realizado en mayor porcentaje de manera empírica, a través de la exploración, el “jugar” con los elementos e instrumentos, apoyada por algunos programas que buscan cubrir estas falencias. Aún falta mucho por avanzar en este campo, se debe atender en el uso y manejo de las herramientas y recursos digitales.

- Innovación y manejo de recursos en el aula: Asociado con el uso, manejo, de recursos dentro y fuera del aula, además de metodologías que permitan

compartir los diferentes puntos de vista, socializar las experiencias, entre otras. También se hace referencia al uso de metodología donde se pone en práctica lo aprendido, se lleva al conocimiento fuera del aula.

3. La virtualidad como apoyo de la educación tradicional: Concepto emergente que refiere el papel del docente en la educación tradicional y virtual, donde destaca en este último una serie de roles particulares, que también involucra a los estudiantes mismos en cuanto el uso de los recursos digitales. Así, este concepto detalla:

-Papel del docente en la educación tradicional: El docente es el conocedor, quien tiene el conocimiento, quien maneja las herramientas pedagógicas para poder compartir el conocimiento, con su experiencia ayuda a los y las estudiantes a apropiarse del conocimiento. Otra mirada es, aquella persona que a través de los años repite la fórmula para acceder al conocimiento, un elemento estático en el proceso de aprendizaje.

- Papel del docente en la educación virtual: El docente es un mediador entre el conocimiento y el estudiante, sugiere las formas y fuentes de información, ayuda a solucionar dudas y diseña los espacios de aprendizaje adecuados para las diferentes temáticas.

- Roles del maestro en el uso de los recursos digitales: El docente debe ser un prosumidor de recursos digitales que permitan el acceso a diferentes formas de conocimiento, debe diseñar herramientas que permitan acceder a la información y que exista una apropiación de este tipo de conocimiento.

- Roles de los estudiantes en el uso de los recursos digitales: El estudiante debe comprender su papel en este proceso, debe ser autónomo, manejar adecuadamente el tiempo, manejar adecuadamente las herramientas e instrumentos propios de este tipo de formación. El aprendiz virtual debe ser responsable, evitar el uso de los recursos como instrumento distractor

Conclusiones

En general, el despliegue investigativo puede evidenciar la imagen que se ha formado en torno al concepto de educación virtual, donde si bien los participantes muestran bastante interés por el tema, puede decirse por una parte que el imaginario compartido evidencia claridad en los elementos que lo componen, así como diversas ideas que se han desarrollado a su alrededor. Pero, al indagar sobre las herramientas que componen la virtualidad, es notable que existe un vacío conceptual que permita dar claridad a qué elementos o herramientas, pueden utilizarse en estos espacios, por cuanto sus explicaciones se limitan al uso de tutoriales o manuales que ayudan a entender un tema en particular, razón por la cual, las fuentes indican que frente al uso de las herramientas, debe existir una preparación tanto en docentes como en los estudiantes, como factores que pueden contribuir a tener una verdadera formación virtual.

Sumado a ello, se hace evidente la necesidad e importancia de formar a los docentes frente al uso de los recursos virtuales en los procesos académicos tradicionales, pues desde el imaginario expuesto, maestros y maestras deben estar preparados para asumir el reto del uso de la virtualidad como apoyo al trabajo diario, y no sólo como un simple instrumento. Desde allí, se hace necesaria una formación personal suficiente, permanente, cuyos beneficios puedan extenderse a otros compañeros docentes, y así compartir experiencias significativas relevantes

que puedan fortalecer su implementación, además de uso, en diversas actividades de enseñanza y aprendizaje, que de forma indirecta oriente a los estudiantes en el uso adecuado de los medios digitales a su alcance, tendiente esto a potenciar su efectividad tanto en las clases, como fuera de ellas.

Para cerrar, es imposible desconocer que la actual generación de estudiantes, a quienes Prensky (2001) define como nativos digitales, poseen la potencialidad para ser buenos usuarios en el manejo de los recursos TIC a su alcance, pero aun así, éstos emplean la mayoría de estos recursos en encuentros sociales, la recreación y el ocio, sumado al hecho de que en los procesos de enseñanza aprendizaje formal, su uso muy básico, casi imperceptible, excepto aquellos casos donde se comparte información, lo cual plantea el reto de brindar espacios académicos donde los jóvenes de esta generación, especialmente aquellos conformantes del escenario de estudio, adopten de forma pertinente, pero sobre todo consciente, las diferentes herramientas digitales que les permitan construir aprendizajes significativos, gracias a mediaciones didácticas enriquecidas con las TIC.

Referencias Bibliográficas

- Aritz T. A. (2015). La creación del imaginario. Un ejemplo: Formentera. *Revista Treballs de la Societat catalana de Geografia*, número 79, volumen 1. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5128563#:~:text=El%20imaginario%20es%20una%20fuerza,seriamente%20en%20las%20vivencias%20diarias>.
- Castoriadis, C. (2002). *La institución imaginaria de la sociedad: El imaginario social y la institución*. Argentina: Tusquets Editores
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos Teórico-Epistemológicos de los Imaginarios Sociales. *Revista Cinta Moebio*, número 43, volumen 1. Recuperado de: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-554X2012000100001
- García, G. y Ruiz, M. (2020). Aprendizaje-servicio y tecnologías digitales: un desafío para los espacios virtuales de aprendizaje. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, número 1, volumen 23. Recuperado de: <https://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/25390>
- Goetz, J. y LeCompte, M. (1988). *Etnografía y Diseño Cualitativo en investigación Educativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Gómez B. S. (2012). *Metodología de la Investigación*. México: Editorial Red Tercer Milenio.
- González M. (2001). El paradigma Interpretativo en la investigación Social y Educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones Pedagógicas: Revistas de Ciencias de la Educación*, número 15, volumen 1. Recuperado de: <https://idus.us.es/handle/11441/12862>
- Guaña, E. Llumiquinga, S, y Ortiz, K. (2015). Caracterización de Entornos virtuales de Enseñanza Aprendizaje (EVEA) en la Educación Virtual. *Revista Ciencias Holguín*, número 4, volumen 21. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181542152006>
- Izcara P. y Andrade, K. (2003). *La Entrevista en Profundidad: Teoría y Práctica*. México: Talleres de Impresos Gráficos Aleman.

- Kori, K. Pedaste, M. Leijen, A. y Mäeot, M. (2017). Apoyando la Reflexión en el Aprendizaje Asistido por Tecnología. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, número 1, volumen 1. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/5739/573962607008/html/>
- Prensky, M. (2001). Nativos Digitales, Inmigrantes Digitales. Revista Horizon MCB University Press, volumen 9, número 5. Recuperado de: <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/10748120110424816/full/html>
- Reeder, H. (2011). *La praxis fenomenológica de Husserl*. Colombia: San Pablo Ediciones.
- Sánchez, M. Moreno, C. y Aguilar, M. (2016). Ambientes Virtuales de Aprendizaje, como apoyo de la educación presencial. *Revista Rencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, número 72, volumen 1. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/340/34051292005.pdf>
- Seid, G. (2016). *Procedimientos para el análisis cualitativo de entrevistas: Una propuesta didáctica*. Mendoza: FCPYS-UNCUYO.
- Sloterdijk, P. (1994) *En el mismo Barco. Ensayo sobre la hiperpolítica*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Editorial Paidós.
- Yong, E., Nagles, N., Mejía, C. y Chaparro, C. (2017). Evolución de la educación superior a distancia: desafíos y oportunidades para su gestión. *Revista Virtual, Universidad Católica del Norte*, número 50, volumen 1. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194250865006.pdf>